

LA PESADA HERENCIA DE LA DEPENDENCIA.
COMPETENCIA CAPITALISTA Y GANANCIAS
EXTRAORDINARIAS EN ARGENTINA (2002-2015)
*The deep inheritance of dependency. Extraordinary profits
and capitalist competition in Argentina (2002-2015)*

Emiliano LÓPEZ
Universidad Nacional de la Plata, Argentina
✉ elopez@fabce.unlp.edu.ar

Facundo BARRERA INSUA
Universidad Nacional de la Plata, Argentina
✉ fbarrera@fabce.unlp.edu.ar

Fecha de recepción: 25 de octubre de 2017
Fecha de aceptación y versión final: 27 de noviembre de 2018

RESUMEN: El presente artículo estudia el patrón de reproducción del capital por medio del análisis de tasas de ganancia sectoriales (1993-2015). Así, se muestra que la ampliación de la disparidad entre tasas puede vincularse con los aportes clásicos de la teoría de la dependencia, siendo resultado de la concentración y extranjerización del capital en la economía desde los años 90 en adelante. Asimismo, como resultado, se evidencia la profundización del perfil primario exportador de la Argentina.

Palabras clave: teoría de la dependencia; tasa de ganancia sectorial; neoliberalismo; Argentina.

ABSTRACT: This article studies the capital reproduction pattern through the analysis of sectoral profit rates (1993-2015). In this context, the article shows that the enlargement of the disparity between taxes as a consequence of the concentration and foreignization of the capital in the economy since the 1990s, can be read in terms of the classical contributions of the dependence theory. Thus, the article provides evidence that as a result of that process, the primary export sector was expanded within Argentina.

Key words: dependence theory; sectoral profit rates; neoliberalism; Argentina.

I. INTRODUCCIÓN¹

Desde principios de los años 2000, América Latina transitó entre dos y tres lustros de bonanza económica y mejoras sensibles de sus indicadores sociales. Más allá de las temporalidades divergentes, la crisis del neoliberalismo de fines del siglo fue tomando lugar en diferentes países de la región, lo que permite hablar de un *cambio de época* a nivel continental (Svampa 2008; Sader 2009). En particular, en Argentina esta crisis marcó el comienzo de una nueva etapa; es decir, la emergencia a través de la crisis de un nuevo modo de desarrollo, que hemos dado en llamar postneoliberal (López 2015). Sin embargo, este modo de desarrollo que emerge de la crisis del neoliberalismo argentino no logró sortear una serie de tensiones que llevaron en 2015 a un nuevo punto de inflexión, a la vez político y económico, que se encuentra aún sujeto a una multiplicidad de interpretaciones. Más allá de ellas, lo que nos resulta evidente es que el proceso abierto en 2002, con la instalación del «modelo» postcrisis, tuvo un cierre al menos provisorio en el proceso eleccionario de 2015, donde la fuerza política que condujo ese proceso político-económico desde el Estado fue derrotada por una expresión liberal-conservadora.

En este sentido, la pregunta por las características específicas de los años 2002-2015 puede otorgarnos una clave interpretativa sobre las causas del desgaste del proceso económico y político forjado a inicios del siglo XXI. Si bien el presente artículo forma parte de una investigación más amplia sobre la constitución de las articulaciones económicas y políticas de un nuevo orden social postcrisis en Argentina, nos limitamos aquí al estudio del patrón de reproducción del capital², dimensión sin duda relevante del análisis del modo de desarrollo.

El trabajo da cuenta de las nuevas formas que adopta el carácter dependiente de la economía argentina en el marco del modo de desarrollo postcrisis. En particular, nuestro principal interés consiste en indagar sobre cuál es el origen de los diferenciales de rentabilidad entre diversos sectores del capital. La hipótesis central que trabajamos en el artículo remite a que, en buena medida, estas diferencias pueden explicarse por la forma de inserción dependiente de Argentina al ciclo del capital global, que condujo a la intensificación de la competencia capitalista con una concentración y centralización del capital sin precedentes, direccionando la inversión extranjera hacia las ramas que sustentan sus ganancias en la renta de la tierra. Es así que estos altos grados de concentración dieron lugar a una profundización de las producciones primarias, extractivas y agroindustriales, como «polo de desarrollo» (Cueva 1990).

1. El artículo fue elaborado a partir del financiamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la Argentina. Los autores, además, participan del proyecto «Modo de desarrollo, estructura económica y dinámica laboral en la Argentina del siglo XXI», PID H830/UNLP. Los autores agradecen los comentarios y las sugerencias de dos evaluadores anónimos de *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales*, a la primera versión de este artículo.

2. El patrón de reproducción de capital se entiende como el camino específico que el capital ha trazado para reproducirse y valorizarse en espacios geoeconómicos y momentos históricos determinados, que tiende a repetirse en sus procesos fundamentales (J. OSORIO 2014).

Con estos objetivos, en la segunda sección recuperamos los aspectos centrales de la teoría de la dependencia, a la luz de los acontecimientos del presente. En la tercera sección, ahondamos en la pregunta del trabajo: ¿cómo se relacionan las nuevas lógicas de la dependencia con la rentabilidad extraordinaria de ciertas ramas de la producción? Por último, presentamos algunas reflexiones finales que recuperan los principales aportes del trabajo.

II. EL GIRO NEOLIBERAL EN AMÉRICA LATINA Y LA EXACERBACIÓN DE LA DEPENDENCIA

La inserción subordinada de las economías de América Latina a la dinámica de los centros capitalistas mundiales ha sido uno de los problemas de principal interés de las Ciencias Sociales de la región (Roitman 2008). A partir de la década 1950, en el marco de la teoría del desarrollo, comenzaron a desplegarse los enfoques estructuralistas que intentaban poner en cuestión los pilares de la teoría de la modernización desarrollada por Rostow (1960) en Estados Unidos, difundida en nuestra región mediante el trabajo de Germani (1969).

De acuerdo con el enfoque de la modernización, todos los países periféricos del mundo –a excepción de los comunistas– deberían atravesar por una serie de etapas en su desarrollo económico-social que los llevarían a alcanzar niveles de bienestar social propios de los centros del capitalismo mundial. A diferencia de esta perspectiva de la modernización, el enfoque estructuralista de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) comenzó a introducir elementos diferenciadores entre países «desarrollados» y «subdesarrollados», que serían luego utilizados en un sentido más radical por la teoría de la dependencia (Preston 1999).

Hacia 1960, con el objetivo de resolver lo que analizaban como problemas del análisis estructuralista de la CEPAL, surge la teoría de la dependencia. Desde el punto de vista de los teóricos de la dependencia, en su versión marxista, la inserción de las economías latinoamericanas al ciclo de valorización del capital a escala global se encontró subordinada, hasta la primera mitad del siglo XX, por su rol de productoras de mercancías para el consumo asalariado de los países centrales (Marini 1973)³. Desde esta perspectiva, América Latina forma parte desde sus orígenes de la acumulación de capital a escala planetaria, dando lugar a ciertas estructuras económicas y sociales históricamente dependientes y desiguales (Cueva 1990). El posterior proceso de industrialización periférica en América Latina –signado por las particularidades de la posguerra y articulado posteriormente con la mundialización y transnacionalización del capital– modificó de manera saliente el rol de la inversión extranjera directa (IED)

3. A lo largo del siglo XX, el capital con origen en los países centrales había ido desarrollando un creciente proceso de transnacionalización (E. HOBSBAWM 2005), en el que las potencias mundiales subordinaron a las economías periféricas al rol de productoras de bienes salario, en un marco de igualdad formal, luego de la liberación de los lazos coloniales.

en la región, dando lugar a la configuración de un nuevo escenario de relaciones sociales, de lógicas productivas y de dominación política que se expresaron en la forma de producción-reproducción del «ciclo del capital»⁴, pero que no lograron romper con el carácter dependiente y desigual de los países de la región (Marini 2007).

Luego de la posguerra, y sobre todo a partir de las décadas de 1960 y 1970, la internacionalización de los capitales, inherente a la expansión mundial del capitalismo, fue vista como un elemento más de consolidación de la dependencia latinoamericana. Las empresas transnacionales –principalmente estadounidenses y europeas– empezaron a operar en estos países como vehículo de transferencia de valor hacia los países centrales (Cardoso y Faletto 1979) y los teóricos de la dependencia aportaron elementos para dar cuenta de las particularidades históricas del capitalismo periférico de la región. Este enfoque permitió comprender que en las economías latinoamericanas el ciclo del capital se encuentra sobredeterminado por la modalidad de participación del capital extranjero en el ciclo del capital local y por cómo se articula la economía local a través de él en la economía mundial (Marini 2007).

En la primera fase del ciclo, la inversión directa o indirecta de capital extranjero interviene como uno de los elementos más importantes en la formación del capital dinero. A su vez, en el marco de procesos de industrialización tardíos, los países latinoamericanos tienden a avanzar en la producción de bienes de consumo sin contar con un sector dinámico de bienes de capital, lo cual implica una fuerte dependencia importadora en esta fase del ciclo. Estas características impactan fuertemente en las siguientes fases: por un lado, los diferenciales de productividad entre las empresas extranjeras y las locales implican el desplazamiento de los capitales más pequeños, generando una concentración y centralización acelerada del capital⁵; por otra parte, se desarrolla una mayor explotación del trabajo por parte de los capitales menos competitivos. Finalmente, la forma de producción en la periferia determina un patrón de demanda final dual, bienes suntuarios y bienes necesarios, donde el consumo popular es un elemento secundario para la realización del valor, ya que la exportación de bienes y servicios representa un componente central para la realización del valor producido⁶.

Estos elementos señalados por la teoría de la dependencia se tornaron más evidentes luego del «giro neoliberal» de los años setenta (Harvey 2007). La reestructuración

4. Por ciclo del capital se hace referencia al movimiento por el cual el capital se valoriza pasando de la forma dinero (D) a la forma de mercancías (M) (medios de producción y fuerza de trabajo, MP y FT) en lo que es la primera fase de la circulación, para dar lugar a la fase de producción donde surgen nuevas mercancías (M') que luego se transforman en dinero (D') en la fase de circulación final (K. MARX 2000).

5. Vale aclarar que, si bien muchas veces los procesos de concentración y centralización se mencionan al mismo tiempo, si bien tendencialmente forman parte del desarrollo del capitalismo, no necesariamente ocurren de manera simultánea. La centralización se refiere a la propiedad del capital, por lo cual, puede ocurrir que idénticas porciones de capital pertenezcan a menos capitalistas (centralización sin concentración) o que crecientes porciones del capital pertenezcan al mismo número de propietarios (concentración sin centralización).

6. Para profundizar dicho marco conceptual, junto con la expresión empírica para el caso de la Argentina, véase F. BARRERA INSUA y E. LÓPEZ (2010).

capitalista del período condujo a profundas transformaciones en las sociedades capitalistas a escala global y, por tanto, también de las realidades de América Latina (Béjar 2011). Desde el golpe contra el gobierno de la Unidad Popular en Chile y la dictadura cívico-militar en Argentina, siguiendo por toda una serie de gobiernos elegidos democráticamente en los años 80 y 90, la emergencia y consolidación de la globalización neoliberal en la región latinoamericana ha reconfigurado de manera sustancial la inserción de estos países a los procesos de acumulación de capital a escala planetaria y, por ello, ha limitado sustancialmente las iniciativas de desarrollo capitalista autónomo que los diversos poderes estatales habían impulsado en décadas previas bajo la tutela del desarrollismo.

En las economías latinoamericanas, la nueva estrategia de internacionalización del capital adoptó la forma de extranjerización creciente a través de un quiebre del proceso de sustitución de importaciones (Frieden 2007).

A pesar del «éxito» de la globalización neoliberal en América Latina –leído como proyecto político de las clases dominantes–, las contradicciones preexistentes se profundizaron y se generaron nuevas. Es así como, hacia fines de la década de 1990, el neoliberalismo –en tanto modalidad específica de desarrollo capitalista– entró en una fase de profunda crisis en la mayoría de los territorios nacionales de América Latina. La crisis, producto de las lógicas inherentemente contradictorias del capital bajo su forma neoliberal y de las resistencias de nuevos actores sociales colectivos, abrió una nueva etapa en la modalidad de desarrollo de los países de la región, en particular en América del Sur, que podemos llamar postneoliberal (Sader 2009; López 2015).

En relación con el análisis de la dinámica de ganancias sectoriales que desarrollamos en la siguiente sección, cabe preguntarnos acerca de cuáles son los mecanismos de dependencia que estas dimensiones estructurales han modificado. Desde nuestra perspectiva, las condiciones estructurales impuestas durante el neoliberalismo conllevaron al menos dos resultados concretos de profundización de las dinámicas de la dependencia. En primer lugar, la transnacionalización del capital implicó un proceso continuo de concentración y centralización de la mayoría de las ramas productivas, financieras y comerciales (Gaggero, Schorr y Wainer 2014). Este proceso impactó en un creciente distanciamiento de la productividad laboral de las grandes empresas *versus* las pequeñas y medianas (Barrera Insua 2012) y, consecuentemente, en el crecimiento relativo de las ganancias de las grandes empresas (Barrera Insua y López 2014).

En segundo lugar, en un análisis de corte sectorial, se observa que los capitales transnacionales y concentrados se orientan hacia aquellas ramas en las cuales existen condiciones de rentabilidad extraordinaria en nuestras economías. Esto es, para el caso argentino, la producción agrícola-ganadera, las ramas extractivas y los sectores manufactureros que producen bienes-salario (agroalimentos, particularmente) (Barrera Insua y López 2014). Son estas ramas las que, de acuerdo a lecturas clásicas de la economía política latinoamericana, poseen una alta productividad y pueden insertarse al mundo de manera competitiva (Diamand 1972).

II.1. *La relación entre la concentración y extranjerización del capital y las ganancias extraordinarias. Algunas coordenadas teóricas y una breve descripción para Argentina*

El marco teórico reseñado ha depositado principal interés en los lazos de dependencia mediante los que las economías de la región se insertan en el ciclo de valorización del capital a escala internacional. En este sentido, la reactualización de dicha corriente de pensamiento ha llevado a considerar la relevancia de los procesos de concentración y extranjerización del capital en nuestras economías. Por lo tanto, es de interés para nuestro trabajo considerar cómo inciden en las características nacionales específicas los cambios en su estructura y composición del capital. Es decir, cuál es el impacto que genera en la economía argentina que el capital se haya extranjerizado y que menos empresas detenten una mayor porción de la producción de valor nacional.

La concentración y centralización del capital se desenvuelve en el marco de la competencia capitalista. La explicación de la teoría marxiana sostiene que cada capital individual está sujeto a la competencia con el resto de los capitales que operan en cada rama, y se esfuerza por capturar la mayor participación posible del mercado y suplantarlo a sus competidores, lo cual requiere de una reducción en el precio unitario de los productos que venden. Esto conduce a una dinámica turbulenta, contradictoria e inestable, distinta a lo propuesto por el enfoque neoclásico de competencia perfecta (Shaikh 2008; Tsaliki y Tsoulfidis 1998).

En palabras de Marx (2004: 778), «la lucha de la competencia se libra mediante el abaratamiento de las mercancías. La baratura de éstas depende, *cæteris paribus* –bajo condiciones en lo demás iguales–, de la productividad del trabajo, pero ésta, a su vez, de la escala de la producción». Es decir, el proceso de competencia se encuentra imbricado con el fenómeno del crecimiento del tamaño de los capitales individuales (y desde ya, también con la formación de nuevos y defunción de otros). Este resultado del propio desarrollo del sistema capitalista es lo que se conoce como la concentración del capital, el crecimiento de la escala de producción de una empresa. La concentración está referida al incremento en la cantidad de medios de producción de esta empresa y, consecuentemente, el comando de una planta de trabajadores mayor. Al mismo tiempo, dado que «abrevia y acelera la transformación de procesos de producción hasta ahora dispersos, en procesos combinados socialmente y ejecutados en gran escala» (Marx 2004: 782), se edifica en una de las grandes palancas de ese desarrollo.

Al existir un único precio de mercado del producto, dado que las empresas poseen distinta tecnología, se presentan estructuras de costos y márgenes de ganancia individuales diferentes. Aquellas que tengan una estructura de costos más eficiente en relación con la media de la economía lograrán, transitoriamente, márgenes de ganancia superiores. Al mismo tiempo, serán estos capitales los que impongan los precios de las mercancías a los que finalmente serán vendidas (Shaikh 1980).

Dinámicamente, a nivel de cada rama económica, la empresa que goza de una ventaja tecnológica como resultado de contar con un proceso productivo perfeccionado (y, por tanto, produce con un tiempo de trabajo inferior a la media de la actividad) obtendrá una plusvalía extra hasta que la innovación se generalice. Es el propio proceso

de competencia el que lleva dialécticamente a que el nuevo modo de producción sea apropiado por otras empresas de la rama. De esta manera, la competencia aparece regida por las diferenciales de tasas de ganancia entre ramas y entre diferentes empresas al interior de cada rama (Tsoulfidis y Tsaliki 2011).

Asimismo, la lógica de la innovación juega un papel importante en el proceso de concentración en cada sector económico, dado que existen capitales líderes con mayor dinamismo en la apropiación de las nuevas técnicas. Por lo tanto, la ganancia extraordinaria de los capitales que poseen la innovación desde un primer momento incrementa sus posibilidades como generadores de una nueva tecnología. Así, la plusvalía extra se convierte en un factor de ulterior concentración y desigualdad (Galván 1982) al generar permanentemente nuevas situaciones de privilegio o consolidar las vigentes e imponer desniveles entre capitales *dominantes*, con tecnología de punta y alta productividad, así como capitales *dependientes*, pequeñas y medianas empresas en posición desventajosa en relación al desarrollo técnico. En este punto, se produce entonces un movimiento cíclico de ganancias extraordinarias, concentración y centralización y ganancias extraordinarias. Es por esta cuestión que, en los países dependientes y en particular en el contexto postneoliberal, el proceso de concentración del capital es parte de la explicación y a su vez consecuencia de las ganancias extraordinarias en diferentes ramas.

Por otra parte, el origen del capital es un aspecto relevante para el análisis de las técnicas productivas y la estructura de costos. Los capitales transnacionales son, en las economías dependientes, más avanzados tecnológicamente que los domésticos, por lo que predominan en la distribución de lo producido. Así, en todas las ramas existe una elevada discrepancia entre la productividad del trabajo empleado en grandes capitales transnacionales, vis a vis la existente en los de menor tamaño, de capital nacional. Dado que el cambio tecnológico no es exógeno al proceso de acumulación de las grandes empresas, sino que proviene de decisiones vinculadas con su *business life* (ciclo de negocios), es parte central del proceso capitalista de transformación de la estructura económica y social (Galbraith 1998). De esta manera, las empresas dominantes, a través de su dinámica de inversión, marcan los tiempos del ritmo de acumulación de la economía.

Por último, cabe señalar que la dinámica de transnacionalización del capital implica, como mencionamos antes, una dirección concreta de la acumulación de capital en términos sectoriales. En nuestras economías, la transnacionalización consolida la competitividad internacional de los sectores primarios y, por tanto, provoca ganancias extraordinarias precisamente en estas ramas de la producción⁷.

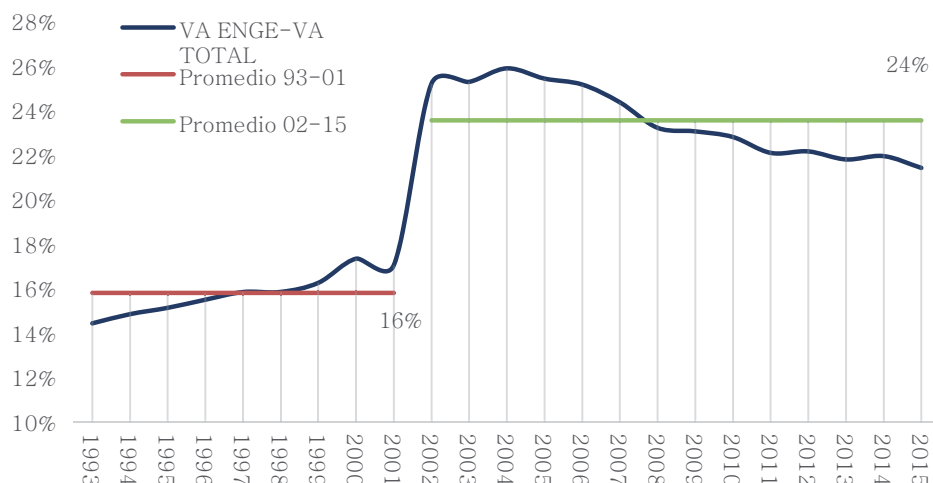
Los elementos teóricos señalados pueden ser analizados a la luz de la historia reciente de Argentina. Desde los años de la dictadura militar y, sobre todo, desde la década de 1990, el proceso de concentración y extranjerización como clave de las lógicas de acumulación de capital en el país ha sido ampliamente estudiado por varios investigadores (Schorr 2017; Gaggero, Schorr y Wainer 2014; Basualdo 2006). En todos los casos, la cuestión central es que la concentración y la extranjerización son fenómenos

7. Para el caso argentino, el proceso de concentración y centralización del capital en el período estudiado está documentado de manera precisa en A. GAGGERO, M. SCHORR y A. WAINER (2014).

que tienen, luego de los cambios significativos que se produjeron durante el período neoliberal, un carácter estructural (es decir, no sujeto a los ciclos económicos).

El proceso de concentración del capital puede estudiarse a partir de la participación del valor agregado producido en las 500 empresas más grandes del país (según ventas), sobre el valor agregado del total de la economía⁸. De esta manera, se observa que, si bien a partir de 2006 la participación del gran capital se revierte parcialmente, el promedio de toda la etapa del modo de desarrollo postneoliberal se encuentra en el 24%, un tercio por encima de los niveles promedio de la década de 1990 (Gráfico I).

GRÁFICO I
CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL EN LA ECONOMÍA ARGENTINA. PARTICIPACIÓN
EN EL VALOR AGREGADO DE LAS 500 EMPRESAS DE MAYORES VENTAS (1993-2015)



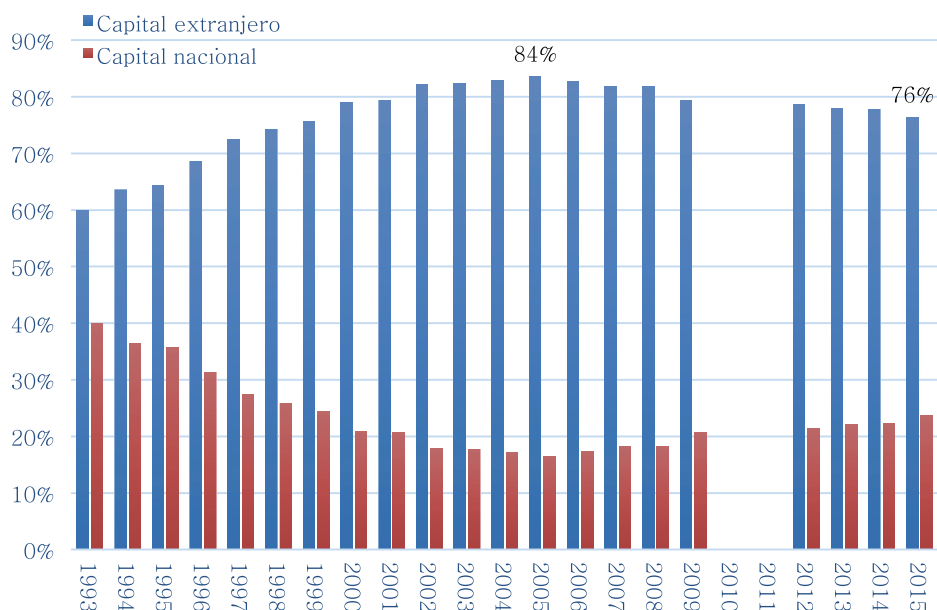
Fuente: Elaboración propia en base a datos del ENGE-INDEC.

Por su parte, el proceso de extranjerización del gran capital se analiza al interior de las mismas 500 empresas. Los niveles de extranjerización del gran capital se aproximaron al 85% en la década de los 2000 y no se han revertido sustancialmente. Esto puede observarse para el período 2002-2015, donde en promedio el 80% del gran capital es extranjero –unos 10 puntos por encima de los niveles del período 1993-2001– (Gráfico II). Desde luego, la dinámica de extranjerización de la economía argentina no comienza

8. Los datos de concentración y extranjerización son calculados con base en la Encuesta Nacional de Grandes Empresas (ENGE-INDEC). Los datos para el total de la economía incluyen el sector agropecuario y financiero, sectores no presentes en la ENGE. Por tanto, la participación de las grandes empresas en el VA total es aún mayor. Sin embargo, la evolución de la misma no varía sustancialmente.

allí, sino que se vincula de manera directa al golpe cívico-militar de 1976, que tiene en la inversión extranjera directa su indicador más significativo, tal como lo han documentado Belloni y Wainer (2017)⁹.

GRÁFICO II
EXTRANJERIZACIÓN DEL GRAN CAPITAL EN LA ECONOMÍA ARGENTINA.
PORCENTAJE DE EMPRESAS DE CAPITAL NACIONAL Y EXTRANJERO
ENTRE LAS 500 DE MAYORES VENTAS (1993-2015)

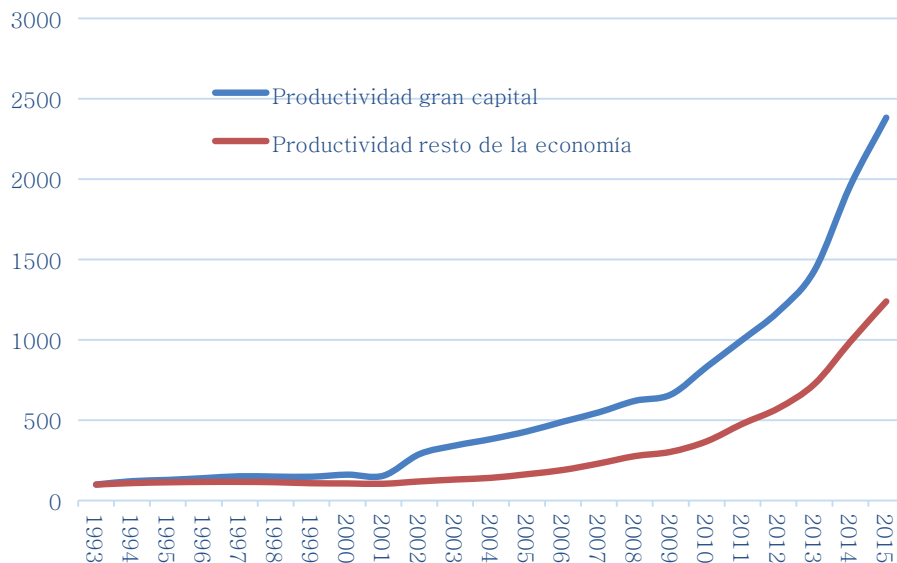


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENGE-INDEC.

Un último aspecto a señalar se relaciona con los diferenciales de productividad laboral del gran capital y del resto de la economía, calculados en base al VA sobre empleo. Estos fueron *in crescendo* en el período 2002-2015, a la par de la concentración, centralización y extranjerización del capital. El Gráfico III muestra una aproximación empírica a esta dimensión analítica con plena vigencia para explicar, por un lado, el proceso de concentración mismo y, por otro, el proceso de dispersión de ganancias.

9. Además, estos autores y también un estudio similar de E. LÓPEZ y P. BELLONI (2012) resultan explicativos de la relación que se establece entre este proceso de extranjerización y el crecimiento de las actividades primarias y extractivas.

GRÁFICO III
PRODUCTIVIDAD LABORAL, GRAN CAPITAL Y RESTO DE LA ECONOMÍA.
ARGENTINA (1993-2015)



Fuente: Elaboración propia con base de datos de ENGE-INDEC y DNCN-INDEC.

Con la descripción de estas dimensiones, presentes en los enfoques de la dependencia, estamos en condiciones de avanzar en la explicación y tomar dichos comportamientos como variables explicativas. Para ello debemos discutir primero con una hipótesis ampliamente difundida en los estudios marxianos: la noción de igualación de las tasas de ganancia entre sectores alrededor de la media. Luego expondremos las relaciones entre las variables de concentración, extranjerización y diferenciales de productividad y la dispersión en las tasas de ganancia por sector.

III. COMPETENCIA CAPITALISTA Y GANANCIAS EXTRAORDINARIAS EN LA ARGENTINA POSTNEOLIBERAL

Con estos puntos de partida analíticos indagamos aquí sobre las dinámicas diferenciales de rentabilidad entre diversas ramas del capital durante los años 2002-2015 en Argentina. Analizamos la dinámica de la competencia capitalista a través de los indicadores de rentabilidad sectoriales promedio, tal como propone Shaikh (1980). Posteriormente, intentamos encontrar las correlaciones entre la dispersión de ganancias por sector y las variables comentadas en el apartado previo. A través de este análisis de

los diferenciales de rentabilidad, es posible discutir de qué manera las particularidades del patrón de reproducción dependiente de Argentina dan lugar a que ciertas ramas obtengan sistemáticamente una «plusvalía extraordinaria».

III.1. Aspectos metodológicos en la medición de la tasa de ganancia para el caso argentino

En términos teóricos, la tasa de ganancia (r) puede ser calculada a través de la masa de ganancias realizada anualmente (P) sobre el capital global adelantado¹⁰ (K) durante igual período de tiempo. Este cociente se puede expresar como sigue:

$$r = \frac{P}{K} \quad (1)$$

La aproximación empírica para comprender lo que sucede con la tasa de ganancia en el caso argentino de los años 2002-2015 requiere la reinterpretación de las Cuentas Nacionales publicadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). La masa de ganancia se obtiene luego de deducirle al valor agregado anual la masa salarial del mismo período¹¹. El denominador se conforma mediante la suma de tres conceptos de capital adelantado. En primer lugar, el *stock* de capital constante fijo, publicado por el INDEC hasta el año 2007, da cuenta de la incorporación de maquinaria en cada rama de actividad. En segundo lugar, tomamos en cuenta la masa salarial de cada rama de actividad, publicada en la Cuenta de Generación de Ingresos del INDEC como expresión del capital variable. Por último, a partir de la estructura de la matriz insumo-producto, incluimos el capital constante circulante o compras intermedias. La suma de estos conceptos nos permite calcular la tasa de ganancia en los términos de Marx (2010).

Para construir los datos de los años 2007-2015 fue necesario actualizar la información de la serie de *stock* de capital mediante la variable formación bruta de capital¹², descontado el valor de depreciación anual¹³. Asimismo, para obtener el valor del capital

10. El capital global estará integrado por el capital constante (masa de capital invertido en medios de producción) y el capital variable (masa de capital destinado a la compra de fuerza de trabajo).

11. Cuenta Generación del Ingreso (INDEC). Se excluye el ingreso mixto puesto que la actualización de las cuentas de generación de ingresos publicadas por el INDEC no realiza el cálculo desagregado por rama de actividad. Para actualizar los datos de los años 2014 y 2015 se combinaron datos de la Encuesta Permanente de Hogares para el cálculo de la masa salarial de trabajadores no registrados y del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social para los trabajadores registrados.

12. Cuadros de utilización (INDEC).

13. Se utiliza el valor del 5.6% como estimación de la depreciación del capital, mismo porcentaje que el utilizado por A. COREMBERG (2009).

constante circulante o compras intermedias se realizó un cálculo de la participación de las compras intermedias por rama de actividad, obtenidas desde las tablas de utilización publicadas por INDEC para 2004 y para 1997 sobre el valor correspondiente a cada año (1997 y 2004). Esas proporciones obtenidas fueron aplicadas a la serie de valor agregado publicada por el INDEC a través de una interpolación lineal que está presente en el texto de Shaikh y Tonak (1994).

III.2. La persistencia de las diferenciales de ganancias inter-rama

La tasa general de ganancia (TGG) en los años postneoliberales mostró un sostenido incremento respecto al nivel de los años noventa para el conjunto del capital que opera en el espacio de valor nacional (Barrera Insua 2017). Dicha dinámica tiene expresión en los años de sostenido crecimiento a tasas «chinas», novedad histórica en Argentina. No obstante, el movimiento de la TGG no nos permite discutir cómo la reestructuración de la etapa neoliberal profundizó los vínculos de dependencia de manera estructural, con expresión en las dinámicas de ganancias sectoriales persistentemente desiguales. Por ende, entendemos que, al aplicar la metodología presentada, realizamos un aporte empírico a la discusión de ganancias diferenciales sectoriales en Argentina.

Partimos de la ecuación 1 y reexpresamos para llegar a la tasa de ganancia sectorial que escribimos como sigue:

$$r_i = \frac{P_i}{K_i} \quad (2)$$

Donde r_i : Tasa de ganancia en el sector i , P_i : Masa de ganancias realizada anualmente en el sector i , K_i : Capital adelantado en el sector i .

Una primera apertura sectorial de la tasa de ganancia se realizó con base en los grandes sectores publicados por el INDEC. Así, se obtiene la información perteneciente a las siguientes ramas de la economía: i) agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; ii) explotación de minas y canteras; iii) industria manufacturera; iv) suministro de electricidad, gas y agua; v) construcción; vi) transporte, almacenamiento y comunicaciones.

La apertura permite distinguir la notable disparidad sectorial en las tasas de ganancia para diferentes subperíodos de las etapas neoliberal y postneoliberal en Argentina (Tabla 1).

TABLA I
EVOLUCIÓN DE TASAS DE GANANCIA SECTORIALES EN ARGENTINA.
VALORES PROMEDIO SEGÚN SUBPERÍODOS (1993-2015)

RAMA DE ACTIVIDAD	1993-1997	1998-2001	2002-2007	2008-2009	2010-2015
Agricultura y ganadería	25%	23%	42%	41%	56%
Minas y canteras	35%	40%	89%	90%	99%
Industria manufacturera	19%	21%	33%	35%	40%
Suministro de electricidad, gas y agua	3%	5%	3%	3%	4%
Construcción	21%	21%	15%	22%	36%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8%	9%	5%	5%	6%
Resto de los servicios	1%	2%	1%	1%	2%
Tasa general de ganancia	17%	17%	17%	20%	29%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuentas Nacionales (INDEC), MIP (INDEC) y A. COREMBERG (2009).

La Tabla I permite enfatizar que las ramas que han mantenido tasas de ganancia más elevadas en los cuatro subperíodos seleccionados son aquellas ligadas a las actividades primarias de base agraria o extractiva (agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; minas y canteras), seguidas por la industria manufacturera. Desde luego, con el salto en ganancias que se percibe en la etapa postneoliberal las diferencias se acentúan, siendo los extremos, máximo y mínimo, «minas y canteras» y «suministro de electricidad, gas y agua»¹⁴, en ese orden.

14. Un tratamiento especial debe realizarse en torno a este último sector, también nombrado «servicios públicos». La particularidad se da en relación con que el *stock* de capital involucra la denominada infraestructura básica (transporte; telecomunicaciones; servicios públicos locales de abastecimiento de agua, gas y electricidad, así como la recolección de basuras y las infraestructuras hidráulicas), por lo que, al ser dicha magnitud la más importante de la serie, repercute a la baja en la tasa de ganancia de la rama.

TABLA II
EVOLUCIÓN DE TASAS DE GANANCIA SECTORIALES EN ARGENTINA
(1991-2001/2002-2015)

RAMA DE ACTIVIDAD	1993-2001	2002-2015
Agricultura y ganadería	24%	48%
Minas y canteras	37%	94%
Industria manufacturera	20%	36%
Suministro de electricidad, gas y agua	4%	3%
Construcción	21%	25%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8%	5%
Resto de los servicios	1%	1%
Tasa general de ganancia	17%	22%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuentas Nacionales (INDEC), MIP (INDEC) y A. COREMBERG (2009).

Por su parte, en la Tabla II podemos apreciar que, en las actividades primarias agrarias, el promedio de la tasa de ganancia en los años del neoliberalismo (1993-2001) se encuentra alrededor del 24%, mientras que luego de la devaluación del peso alcanza el 48% en promedio entre 2002-2015, con picos muy elevados en los últimos años del período postneoliberal. Para el caso de la minería, la tasa de ganancia media de la rama se ubicó en el 37% en 1993-2001 y luego asciende al 94% en el período 2002-2013. Además, tal como lo plantean Tsoulfidis y Tsalki (2011), la tabla nos muestra una cierta compensación entre las tasas de ganancia por encima y por debajo de la media.

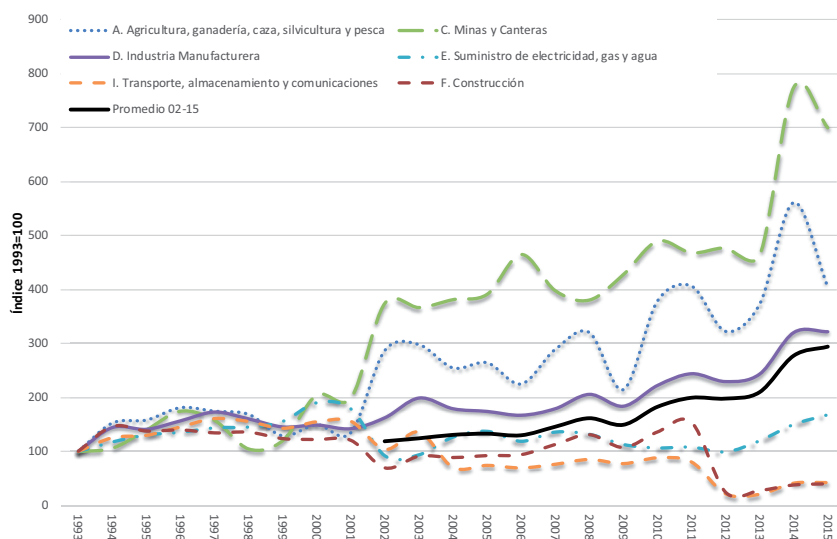
A pesar del salto en el nivel, se observa una persistencia en el ordenamiento de los niveles de ganancia a nivel sectorial. Es decir, por un lado, la tabla muestra ramas que han mantenido tasas de ganancia más elevadas en los cuatro subperíodos seleccionados: aquellas ligadas a las actividades primarias de base agraria o extractiva (agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; minas y canteras). Pero, por el otro, «suministro de electricidad, gas y agua» y «transporte, almacenamiento y comunicaciones» permanecen con los registros más bajos. Solo hay un cambio en la ubicación: tomada de mayor a menor, la industria pasa del cuarto lugar durante la convertibilidad, al tercero con la etapa que se abre a principios del 2000.

Los cambios que aparecen como un «salto de nivel» entre una y otra etapa son explicados por lo que ocurre en tres sectores: aquellos de base agraria, extractiva y la industria; el resto permanece en valores próximos a los registrados en los años noventa. Si se observa lo que sucede con las ganancias en los años de consolidación de una y otra etapa –1993-1998 y 2003-2008–, destaca la variación porcentual en el incremento de las tasas promedio de estas ramas. La minería se separa del resto con un incremento del 150%, mientras que la magnitud de crecimiento de tasas en el sector agropecuario y la industria, en los primeros años de la etapa postneoliberal, es muy similar –78% y 90%,

respectivamente-. Dicha paridad puede entenderse a partir de dos razonamientos: a) hasta 2008, la bonanza del «campo» se encuentra explicada parcialmente por la devaluación de costos internos –entre los que están algunos insumos y salarios– y realización de la producción en dólares, dado que la incorporación de paquetes tecnológicos de semillas e insumos agrícolas incrementa la dependencia de los productores respecto de empresas transnacionales que venden los insumos en dólares (Teubal 2006)¹⁵. Asimismo, el efecto precio de los *commodities* recién comienza a percibirse a partir del 2007 (Palmieri y Noguera 2015); y b) en la industria, los salarios tienen un peso proporcional mayor y los años 2003-2008 son años de salarios bajos medidos en dólares.

Otra manera de comparar la evolución de las tasas, más allá de las particularidades sectoriales, es la que se logra mediante la presentación de las series expresadas en números índices¹⁶.

GRÁFICO IV
TASA DE GANANCIA POR SECTORES ECONÓMICOS EN ARGENTINA.
NÚMEROS ÍNDICES 1993 = 100 (1993-2015)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Cuentas Nacionales (INDEC), MIP (INDEC) y A. COREMBERG (2009).

15. En el caso paradigmático de la producción de soja en la Argentina, tanto la semilla *RR* como el glifosato *Roundup* son desarrollados por la empresa Monsanto. Luego, la distribución de la semilla se transfiere a su licenciataria Asgrow, que a su vez es adquirida por Nidera, empresa con origen en los Países Bajos.

16. Al comparar la evolución del sector consigo mismo, e igualar el momento de partida, se logra analizar las diferencias en trayectoria más allá de los valores iniciales.

Los años noventa permitían avizorar el posterior desenvolvimiento sectorial. Las políticas imperantes en aquellos años admiten ser leídas como parte de una estrategia para la reestructuración de las relaciones sociales a favor de los sectores económicos con mayor poder. En este sentido, la crisis del proyecto neoliberal puede entenderse como un producto del éxito de los sectores dominantes para avanzar en la reestructuración de la sociedad (inserción en el ciclo internacional y profundización del perfil extractivo, por caso), junto a su fracaso político en reconstruir su hegemonía sobre las clases subalternas (Féiz 2011). De allí que se puedan apreciar sectores que salen beneficiados (y perjudicados) de la crisis, y que luego se afianzan de acuerdo con las condiciones económicas de los años 2000 (Gráfico 1).

Los estudios de corte sectorial permiten argumentar las dinámicas específicas que se dan durante el período para los sectores «ganadores» y «perdedores». Nuevamente, en el primer grupo encontramos aquellos vinculados a la explotación de bienes naturales, es decir, «agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca» y «minas y canteras». El agrupamiento de dichos sectores, dado su comportamiento diferencial en tasas sectoriales de ganancia, sustenta empíricamente la caracterización de un patrón de reproducción del capital guiado por la explotación de recursos naturales que se expande hacia territorios antes improductivos, donde el entramado productivo de los distintos países permanece escasamente diversificado y sumamente dependiente de la inserción internacional como proveedores de materias primas (López y Barrera Insua 2015). Dicho patrón se integra tanto por actividades extractivas clásicas entre las que se encuentra la actividad minera y de hidrocarburos, como por las nuevas formas de producción agrícola basadas en el monocultivo de exportación –agronegocios y biocombustibles–.

En lo que refiere al sector primario, los desarrollos tecnológicos de la siembra directa y la semilla RR (resistente al glifosato) durante la última década del siglo pasado favorecen un modelo de agricultura industrial que, junto con la devaluación de la moneda en el año 2002 y el aumento de precios internacionales, incrementan las ganancias de manera ostensible, mientras que en el caso de la minería –dado que en Argentina se basa principalmente en la producción y comercialización de oro– la *performance* sobresaliente de la tasa de ganancia puede explicarse esencialmente por el gran incremento en los precios internacionales y la caída en la captación de renta por parte del Estado¹⁷ (Palmieri 2012).

En el segundo grupo, el de los sectores menos beneficiados por el patrón de reproducción del capital, aparece «suministro de electricidad, gas y agua», «construcción» y «transporte». Dichas ramas detentan una característica que las engloba: la importante incidencia del sector público a través de sus decisiones vinculadas a la órbita de la producción, ya sea con empresas públicas o mixtas que operan en las ramas, o mediante transferencias en concepto de subsidios que alteran los precios relativos¹⁸. En este

17. Esto es así debido a que se aumentan los emprendimientos mineros con menos de 5 años de duración, exentos del pago del impuesto a las ganancias.

18. A. Castellani llama complejo económico estatal-privado al «conjunto de actividades desarrolladas por empresas públicas, privadas y mixtas que operan en las ramas más dinámicas de la industria,

último caso, el Estado subsidia a las empresas prestadoras-proveedoras de servicios para que tengan el precio, principalmente gas, electricidad y agua, lo que significa una desmejora relativa con respecto al resto del capital. Esto, en primer lugar, porque el nivel de ganancias garantizado opera bajo el margen que el Estado se dispone a avalar y, en segundo lugar, porque las firmas que operan en las restantes ramas de la economía reciben una transferencia indirecta que eleva su piso de rentabilidad (Bona 2012).

III.3. Las dimensiones de la dependencia y la dispersión de ganancias en Argentina

Por lo dicho, la igualación de tasas de ganancia solo puede operar como tendencia, como equilibrio turbulento y en ningún caso como un estado. En este marco, hemos visto en el caso argentino que la tendencia es más bien hacia la dispersión de ganancias entre sectores, con ramas ganadoras y perdedoras del proceso de apropiación de ingresos del capital. Es así que volvemos a plantear la pregunta sobre cómo explicar esta dispersión en las ganancias de diferentes ramas.

Para tomar un indicador sintético del grado de disparidad de ganancias elaboramos con los datos para Argentina del período 1993-2015 un índice estadístico de Theil (un indicador de desigualdad que contabiliza los desvíos respecto de la media y el peso relativo de cada contribución). Este indicador se ha utilizado menos frecuentemente en la bibliografía sobre el tema, por lo que haremos una breve síntesis de sus bondades y falencias. En caso de no contar con información a nivel de individuos o de estar interesado en trabajar con datos agrupados, si los miembros de la población pueden ser clasificados en grupos mutuamente excluyentes y completamente exhaustivos, entonces el estadístico de Theil (T) puede descomponerse en dos elementos: el componente entre grupos ($T'G$) y el componente interior de los mismos (TWG). Esta descomposición es una ventaja de la herramienta, ya que se puede identificar los aportes que surgen de la desigualdad entre los grupos y al interior de estos.

En nuestro ejercicio utilizamos el componente del Theil «entre grupos», que se define como:

$$T'g = \sum_{i=1}^m \left[\binom{p_i}{p} \cdot \left(\frac{y_i}{y} \right) \cdot \ln \left(\frac{y_i}{y} \right) \right]$$

Donde i representa el i -ésimo grupo; p_i es la cantidad de miembros que lo componen y P es el total de la población, lo que aquí se reemplaza por la participación del VA sectorial sobre el VA total; y_i es el ingreso medio del grupo, y μ es el ingreso medio de la

en el sector petrolero, en la construcción de obras públicas y en algunos servicios clave como la electricidad, la provisión de gas y las comunicaciones» (A. CASTELLANI 2004: 194).

población de referencia, los que aquí serán tratados como tasas de ganancia sectorial y tasa de ganancia media de la economía, respectivamente.

De esta manera, buscamos establecer los vínculos existentes entre la dispersión de ganancias sectoriales (expresada en el Índice de Theil) y nuestras variables de interés (concentración, extranjerización y productividad diferencial). Para ello, en los Gráficos V, VI y VII realizamos un estudio de correlación que busca dar cuenta de la intensifica-
ción de la dependencia en Argentina.

GRÁFICO V
CORRELACIÓN ENTRE CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL Y DISPERSIÓN
DE LAS GANANCIAS POR RAMA. ARGENTINA (1993-2015)

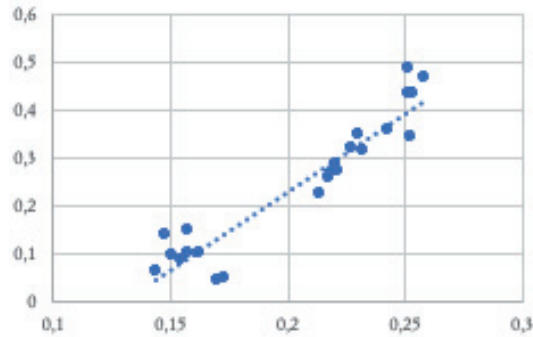


GRÁFICO VI
CORRELACIÓN ENTRE EXTRANJERIZACIÓN Y DISPERSIÓN
DE LAS GANANCIAS POR RAMA. ARGENTINA (1993-2015)

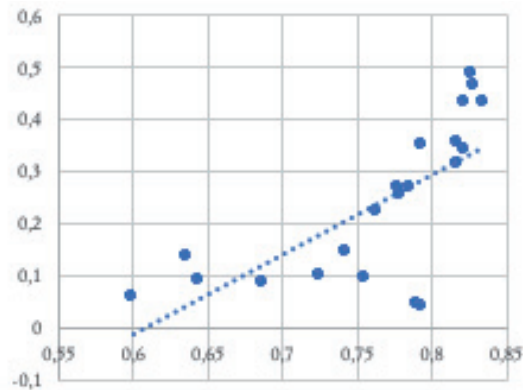
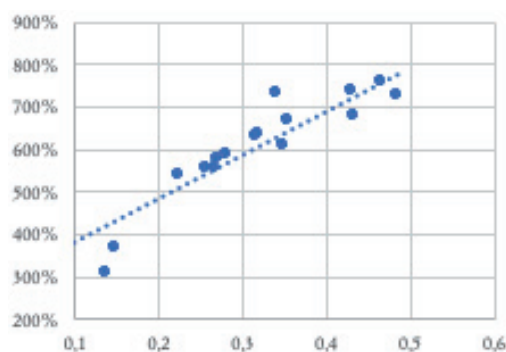


GRÁFICO VII
CORRELACIÓN ENTRE DIFERENCIALES DE PRODUCTIVIDAD Y DISPERSIÓN
DE LAS GANANCIAS POR RAMA. ARGENTINA (1993-2015)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

En los tres casos hallamos una correlación positiva y significativa entre el nivel de desigualdad de ganancias y las variables relativas a la dependencia económica de Argentina. Por tanto, encontramos empíricamente datos que refuerzan nuestras hipótesis de trabajo. Si bien no es una evidencia irrefutable, es una primera aproximación que permitirá profundizar en la discusión acerca de las explicaciones posibles de la desigualdad pronunciada en las ganancias entre diferentes ramas de actividad en la Argentina contemporánea.

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN: LAS CONDICIONES DEPENDIENTES COMO EXPLICACIÓN POSIBLE DE LA GANANCIA EXTRAORDINARIA

Las condiciones creadas por el neoliberalismo como proyecto económico-político resultaron, luego de su crisis, en una profundización de ciertos aspectos de la dependencia económica de Argentina. Las crecientes disparidades de ingresos entre sectores económicos permiten dar cuenta de uno de estos aspectos.

A partir de los datos presentados podemos afirmar que en la economía argentina en los años postneoliberales predominó una desigualdad persistente en la apropiación de ganancias entre ramas de actividad. En particular, son las ramas ligadas a la producción primaria (agrícola-ganadera, tabacalera, etcétera) y las extractivas (minas y canteras) las que muestran una tendencia creciente en sus ganancias en el período 2002-2015. A su vez, esta tendencia positiva implica que las tasas de ganancias de estas ramas de actividad se encuentren de manera sistemática por encima de la tasa de ganancia media. Esto es, las ramas mencionadas obtienen una rentabilidad extraordinaria en la mayor parte del período estudiado. Por el contrario, con excepción de la industria manufacturera, y solo en un subperíodo, y la construcción, que muestran evoluciones de sus ganancias

convergentes a la media, el resto de las ramas (electricidad, gas y agua; transporte y almacenamiento) presentan ganancias por debajo de la media de manera sostenida.

El no cumplimiento de la hipótesis de una igualación tendencial de las ganancias de las diferentes ramas no anula la capacidad explicativa de la noción de competencia capitalista como proceso turbulento y dinámico. Este proceso de movilidad de capitales entre ramas permite explicar un resultado concreto de las economías capitalistas periféricas contemporáneas: la elevada concentración de la producción y los ingresos en cada rama. Las elevadas rentabilidades en ciertas ramas atraen a grandes capitales con capacidad de convertirse en reguladores y generar una persistente desigualdad con el resto de los capitales en la rama. Este proceso de concentración y centralización no puede ser, por tanto, interpretado como una ausencia de competencia o una reducida competencia, sino como el resultado mismo del proceso de competencia capitalista.

Ahora bien, ¿por qué este proceso de concentración se muestra exacerbado en los países dependientes en relación con los países centrales? A nuestro entender, la explicación debe buscarse en dos de las hipótesis relevantes de la teoría clásica de la dependencia: el rol del capital extranjero y la producción/exportación de bienes primarios y *commodities*. Sobre el primer punto, uno de los resultados centrales de la presencia del capital extranjero en el inicio del ciclo del capital en la periferia se vincula con la brecha de productividades que este capital provoca en cada rama de producción. Dado que el capital que fluye de los países centrales hacia la periferia es más eficiente que el existente en cada rama de producción, habrá una significativa desigualdad entre el capital foráneo (que se convierte en regulador) y el resto de los capitales en la rama. De esta manera, en cada rama de producción la presencia del capital extranjero tiende a producir rentabilidades extraordinarias que favorecen la concentración y centralización del capital. En relación con el tipo de producción que predomina en las economías dependientes, en Argentina, como hemos visto, las ramas productoras de bienes primarios, agroindustriales y extractivos han sido las que lograron mejores posiciones competitivas a través de la reestructuración neoliberal. Precisamente, son estas ramas las que poseen la particularidad de lograr apropiarse parte de sus ingresos a través de una lógica rentista, es decir, no vinculada directamente a la inversión reproductiva, sino más bien a la propiedad de un activo no reproducible (tierra agrícola, tierra ganadera, minera, etcétera). A partir de ello, consideramos que la renta de la tierra en Argentina opera en estos años como un factor determinante de las ganancias extraordinarias.

Finalmente, al retomar las discusiones de la teoría de la dependencia a la luz de los procesos del siglo XXI, vemos que la dispersión de ganancias (junto con beneficios extraordinarios de ciertas ramas) se encuentra vinculada a un doble proceso que se alimenta mutuamente: una fuerte inserción del capital extranjero, que favorece la concentración del capital, por un lado, y la centralidad de las actividades rentísticas como fuente de ganancias extraordinarias. En este artículo encontramos evidencia sobre el vínculo significativo entre la dispersión de ganancias entre ramas y la concentración, extranjerización y productividad del gran capital. Por tanto, restará profundizar, en futuros trabajos, cuál es el rol de las rentas agraria y minera como fundamento de la ganancia extraordinaria.

V. BIBLIOGRAFÍA

- BARBERO, José y BERTRANOU, Julián. Una asignatura pendiente: Estado, instituciones y política en el sistema de transporte. En ACUÑA, C. H. *Dilemas del estado argentino: política exterior, económica y de infraestructura en el siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2014: 191-244.
- BARRERA, Facundo. Valorización y ganancias según tamaño del capital en la Argentina actual (1993-2009). En FÉLIZ, Mariano; LÓPEZ, Emiliano; PÉREZ, Pablo; BARRERA, Facundo; FERNÁNDEZ, Lisandro; BONA, Leandro; CHENA, Pablo y CANTAMUTTO, Francisco (eds.). *Más allá del Individuo. Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: El Colectivo, 2012: 159-178.
- BARRERA INSUA, Facundo. *Desigualdad salarial sectorial en la Argentina (2003-2012): entre las características productivas de los capitales y la acción sindical*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2017. En línea: DOI: 10.13140/RG.2.2.24860.39040.
- BARRERA, Facundo y LÓPEZ, Emiliano. El carácter dependiente de la economía argentina. Una revisión de sus múltiples determinaciones. En FÉLIZ, Mariano; DELLEDIQUE, Melina; LÓPEZ, Emiliano y BARRERA, Facundo (eds.). *Pensamiento crítico, organización y cambio social. De la crítica de la economía política a la economía política de los trabajadores y las trabajadoras*. Buenos Aires: CECOSO/El Colectivo, 2010: 13-34.
- BASUALDO, Eduardo. *Estudios de historia económica argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.
- BATALLA, Daniel y VILLADEAMIGO, Juan Carlos. *El transporte en la Argentina: una nueva política nacional*. Buenos Aires: Plan Fénix (FCE-UBA), 2005. En línea: <http://www.econ.uba.ar/plan-fenix/docnews/Transporte%20y%20telecomunicaciones/Batalla.pdf>.
- BÉJAR, María Dolores. *Historia del siglo XX: Europa, América, Asia, África y Oceanía*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.
- BELLONI, Paula y WAINER, Andrés. ¿Lo que el viento se llevó? La restricción externa en el kirchnerismo. En SCHORR, Martín (coord.). *Entre la década ganada y la década perdida*. Buenos Aires: Batalla de Ideas, 2017.
- BONA, Leandro. Subsidios a sectores económicos en la Argentina de la post convertibilidad: Interpretación desde una perspectiva de clase. En FÉLIZ, Mariano; LÓPEZ, Emiliano; PÉREZ, Pablo; BARRERA, Facundo; FERNÁNDEZ, Lisandro; BONA, Leandro; CHENA, Pablo y CANTAMUTTO, Francisco (eds.). *Más allá del Individuo. Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: El Colectivo, 2012: 103-124.
- CARDOSO, Fernando H. y FALETTO, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI, 1979.
- CASTELLANI, Ana. Gestión económica liberal corporativa y transformaciones en el interior de los grandes agentes económicos de la Argentina durante la última dictadura militar. En PUCIARELLI, Alfredo (ed.). *Empresarios, tecnócratas y militares: la trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004: 173-218.
- COREMBERG, Ariel. *Midiendo las fuentes del crecimiento en una economía inestable: Argentina. Productividad y factores productivos por sector de actividad económica y por tipo de activo*. Serie Estudios y Perspectivas. Santiago de Chile: CEPAL, 2009.
- CUEVA, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina: ensayo de interpretación histórica*. México: Siglo XXI, 1990.
- DIAMAND, Marcelo. La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. *Desarrollo Económico*, 1972, vol. 12 (45): 25-47.

- FÉLIZ, Mariano. *Un estudio sobre la crisis en un país periférico: la economía argentina del crecimiento a la crisis, 1991-2002*. Buenos Aires: El Colectivo, 2011.
- FRIEDEN, Jeffry. *Capitalismo global: El trasfondo económico de la historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 2007.
- GAGGERO, Alejandro; SCHORR, Martín y WAINER, Andrés. *Restricción eterna. El poder económico durante el kirchnerismo*. Buenos Aires: Futuro Anterior-Crisis, 2014.
- GALBRAITH, James K. *Created Unequal: The Crisis in American Pay*. Chicago: University of Chicago Press, 1998.
- GALVÁN, Césare G. El proceso capitalista de producción y reproducción de las disparidades tecnológicas. *El Trimestre Económico*, 1982, vol. 49, n.º 195 (3): 525-562.
- GERMANI, Gino. Stages of Modernization in Latin America. *Studies in Comparative International Development*, 1969, vol. 5 (8): 155-174.
- HARVEY, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones AKAL, 2007.
- HOBSBAWM, Eric J. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 2005.
- LOMBARDI, Manuel; MONGAN, Juan Carlos; PUIG, Jorge y SALIM, León. *Una aproximación a la focalización de los subsidios a los servicios públicos en Argentina*. Documento de Trabajo DPEPE, 2014, n.º 09. En línea: <http://www.cegla.org.ar/es/assets/NewFolder/informe-subsidios-pcia-bs-as.pdf>.
- LÓPEZ, Emiliano. *Los años post-neoliberales. De la crisis a la consolidación de un nuevo modo de desarrollo*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2015.
- LÓPEZ, Emiliano y BELLONI, Paula. Las dinámicas del capital transnacional en América del Sur y los «nuevos» patrones de dependencia: tendencia de re-primarización exportadora en el siglo XXI. *Revista Mundo Siglo XXI*, 2014, vol. X (34): 49-61.
- LÓPEZ, Emiliano y VÉRTIZ, Francisco. Extractivism, Transnational Capital, and Subaltern Struggles in Latin America. *Latin American Perspectives*, 2015, vol. 42 (5): 152-168.
- MARINI, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. Buenos Aires: Ediciones Era, 1973.
- MARINI, Ruy Mauro. *América Latina, dependencia y globalización*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- MARX, Karl. *El Capital, libro primero. El proceso de producción del capital*, vol. 3. Siglo XXI, 2000.
- MARX, Karl. *El Capital*, tomo I, vol. 3. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2004.
- MARX, Karl. *El capital*, tomo III, vol. 6. México: Siglo XXI, 2010.
- OSORIO, Jaime. La noción patrón de reproducción del capital. *Cuadernos de Economía Crítica* 1, 2014, n.º 1. En línea: <http://sociedadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/1>. Fecha de consulta: 10 de julio de 2017.
- PALMIERI, Pilar. Fiscalidad y Minería en la Argentina: el caso de la renta del oro en el marco de la crisis internacional. *Voces en el Fénix*, mayo de 2012.
- PALMIERI, Pilar y NOGUERA, Débora. *Tierra y Renta agraria en la Argentina: Una aproximación empírica para el período 2002-2013*. VIII Jornadas de Economía Crítica, 1-17. Facultad de Ciencias Económicas (UNRC): Sociedad de Economía Crítica, Argentina, 2015.
- PEIRANO, Fernando; TAVOSNANSKA, Andrés y GOLDSTEIN, Evelin. El crecimiento de Argentina entre 2003 y 2008. Virtudes, tensiones y aspectos pendientes. En BUSTOS, Pablo (comp.). *Consenso Progresista. Las políticas económicas de los gobiernos del cono sur: elementos comunes, diferencias y aprendizajes*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert, 2010: 23-68.
- PRESTON, P. W. *Una introducción a la teoría del desarrollo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1999.
- RODRÍGUEZ, Javier y ARCEO, Nicolás. Renta agraria y ganancias extraordinarias en la Argentina 1990-2003. *Realidad Económica*, 2006, 219: 76-98.
- ROITMAN, Marcos. *Pensar América Latina: El Desarrollo de la Sociología Latinoamericana*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2008.

- ROSTOW, W.W. *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto*. Cambridge: Cambridge University Press, 1960.
- RUGGIERELLO, Hernán. *El sector de la construcción en perspectiva: internacionalización e impacto en el mercado de trabajo*. Buenos Aires: Aula y Andamios, 2011.
- SADER, Emir. *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI-CLACSO, 2009.
- SCHORR, Martín. El poder económico de la Argentina bajo los gobiernos del kirchnerismo. Un análisis a partir del panel de grandes empresas. En SCHORR, Martín (coord.). *Entre la década ganada y la década perdida*. Buenos Aires: Batalla de Ideas, 2017.
- SHAIKH, Anwar. Marxian competition versus perfect competition: further comments on the so-called choice of technique. *Cambridge Journal of Economics*, 1980 (4): 75-83.
- SHAIKH, Anwar. Competition and Industrial Rates of Return. En ARESTIS, Philip y EATWELL, John (eds.). *Issues in Finance and Industry: Essays in Honour of Ajit Singh*. New York: Palgrave Macmillan, 2008.
- SHAIKH, Anwar y AHMET, Tonak. *Measuring the Wealth of Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- SVAMPA, Maristella. *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008.
- TEUBAL, Miguel. Expansión del modelo sojero en la Argentina. *Realidad Económica*, 2006 (220): 71-96.
- TSALIKI, Persefoni y TSOUFIDIS, Lefteris. Alternative Theories of Competition: evidence from Greek manufacturing. *International Review of Applied Economics*, 1998, vol. 12 (2): 187-204.
- TSOUFIDIS, Lefteris y TSALIKI, Persefoni. *Classical Competition and Regulating Capital: Theory and Empirical Evidence*. MPRA Paper, 2011. En línea: <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/51334>. Fecha de consulta: 4 de septiembre de 2016.

